

Oriente, que habian desembarcado bajo el mando de Cukulmam un gran número de siglos atras; que estaban vestidos con largas y amplias túnicas y traian grandes barbas.

Xicalanco, situado sobre la punta de una isla, entre la laguna de Términos y el mar, pertenece por su posicion á la tierra de Nonohualco, nombre que los mexicanos daban á las regiones regadas por el Tabasco y el Usumacinta. Era esta una ciudad marítima de una importancia considerable, y sus mercaderes tenian en América una reputacion de opulencia análoga á la de los mercaderes fenicios en Asia.

Se debe creer que debió su origen á Gucumas ó Quetzacoahuatl, y que sus costas fueron el teatro de las primeras tentativas de este legislador para cambiar la condicion de estos salvajes designados en el texto quichee bajo el nombre de *hombres de tierra barrosa y de hombres de madera*.

Aislado con sus compañeros entre estos pueblos brutos, ignoraba, sin duda, que mas allá de las aguas y los bosques que lo rodeaban, habia regiones ricas y no menos fértiles habitadas por príncipes poderosos que vigilaban con inquietud el progreso de su colonia. Los libros quichees dan razon de este hecho, y detalles sobre el imperio de los votanidas.

Sigue despues narrando la pérdida que sufrió Quetzacoahuatl de muchos de sus compañeros por un temblor de tierra ó crecimiento extraordinario de las aguas.

Estas desgracias desanimaron á todos menos á Quetzacoahuatl, que tomó la resolucion de alejarse de ellos y de internarse en el país.

Se ignora si fué solo ó acompañado; se cree demoró algun tiempo en el interior, que fundó á Tulha, y que disgustado por la ingratitud de sus compañeros, se decidió á

abandonar á este país y volver á las regiones de donde habia venido: se llevó consigo su dios, oculto bajo su velo de tela y los libros de que se servia para arreglar las cosas sagradas y profanas.

Xelhua, su compañero, fué el que fundó á Cholula y construyó su pirámide.

Notas del manuscrito Carkchiquel sobre Tulham.

«Cuatro personas, está dicho, salieron de Tulham del lado donde sale el sol; allí está un Tulham; hay otro en Xibalbay, Tulham de Ocotzingo; otro en los lugares en donde se pone el sol (ó el Tulham descubierto en la Alta California, ó el del valle de Anáhuac, á catorce leguas de México; aquel donde está dios debe ser uno de estos dos) otro donde está dios.

Por esto hay cuatro Tulham; y nosotros venimos del que está del otro lado del mar á los lugares á donde el sol se pone. A este Tulham venimos nosotros á ser engendrados por nuestros padres y nuestras madres.»

Por lo expuesto se ve que hubo dos inmigraciones venidas á esta parte del país en épocas muy remotas. La primera fué la de Votan, fundador de Palenque: insisto en mi opinion de que fué fenicio, pues aun Dupuis, sin tener los datos que hoy se poseen y guiado únicamente por su gran penetracion, fundándose en el culto de los aztecas, dice: «Si en tiempos atras el nuevo continente se ha comunicado con el antiguo por medio de la navegacion, las colonias fenicias establecidas en las islas del Océano Atlántico, llevando su culto á Amé-

rica, no habrán dejado de hacerlo del del dios sol, adorado en Tiro y Sidon con los atributos de la serpiente de Cadmus, de Esculapio, de Hércules, &c., como lo efectuaron en Grecia, y Tebas en Beocia.»

El manuscrito quichee relata que Votan afirma que descende de Imos, que es de la raza de Cham, la serpiente, y que trae su origen de Valum Chivin. Todo esto corrobora mas mi opinion. Se lee en Dupuis: «Los pueblos antiguos de la Siria adoraban á Cham, que no es mas que el Sol, que por su calor vivifica los elementos y organiza las plantas, el nombre de calor en hebreo es Cham, llamándose así el astro que lo derrama sobre la tierra,» y aunque Votan dice que significa serpiente, es preciso tener presente que su religion era la del Serpentario, que no es otra sino la del sol, como se ha dicho ántes.

Vallum es palabra latina que significa fortificacion, y hay un Chivin en la Biblia; aunque la primera palabra es latina, puede haber traído su origen del hebreo, dándole la misma significacion, en cuyo caso será la plaza ó lugar fortificado de Chivin.

Creo que entre los primeros inmigrantes ó sean los fenicios vinieron negros, si no lo fueron todos, y en apoyo de esta creencia copio lo siguiente: «Sábese por tradiciones muy remotas, cuyo origen se pierde en la oscuridad de los tiempos primitivos, que los tirios, descendientes de los cananeos, que eran negros, fueron los primeros que osaron meterse en un frágil barco &c.»

«Los fenicios, raza indudablemente de color negro, atravesaban entónces los mares, penetraban hasta las columnas de Hércules, y se enriquecieron á expensas de todos los pueblos, volviendo á su país con sus bajeles cargados de oro, de perfumes y de animales desconocidos.»

La segunda, que fué la de los que llega-

ron al Pánuco, fueron indudablemente de Islandia, pasaron al Norte de América, y de la Florida á México. Tenian la misma religion que los primeros, es decir, la del sol en una de sus variantes, lo que no es extraño, pues todos los pueblos del mundo han deificado la naturaleza, ó sea la religion del sabaismo, y por consecuencia al sol, su mas poderoso agente para nuestro planeta, pero tenian otros ritos que indudablemente indican la religion de los magos, que sin duda pasó á aquella isla.

Digo que es la Islandia, porque hasta ahora, que yo sepa, no se sabia adónde quedaba el Tula de Oriente, del cual todas las tradiciones toltecas hacen mencion, fijándolo como punto de partida de aquel pueblo; mas leyendo casualmente á Virgilio en la primera Geórgica, me encontré este dato: «Tibi serviant ultima Thule,» la tierra mas remota de Thule te reverencie: (tambien en Dupuis está la tierra de Teule). Aguijoneado con esto, busqué en un diccionario capelino, aumentado por Passerat, de ocho lenguas, y en la palabra Theule me encontré: «Teule. Insula est in dictione Scotorum, in Septentrionem havergens ultra Orcadas, latitudinem habens gradum LXIII» &c., siguiendo la descripcion de ella, que traducido todo dice: «Theule. Hay una isla bajo el dominio de los escotos, que mira al Setentrion hácia las Orcadas, colocada á los 63 grados de latitud; siendo este el motivo de que en el solsticio de verano sean allí muy breves las noches, por apartarse el sol muy poco de su horizonte, de modo que por el contrario, en el de invierno casi nada tienen de dia, cuando pasa ó está el sol en el trópico de Capricornio. Fué conocida por los romanos en el Océano septentrional.» La Islandia es la única que está en esa latitud. A los mismos grados de latitud austral está otra Thule

del Sur, sin duda moderna. Respecto á su religion, haré mencion de algunos de sus símbolos, que son los que dan luz para juzgar cuál era aquella, aunque no los ponga todos, reservando los que son adecuados á una pared de Chichen Itza, que estoy litografiando.

Uno de ellos era la mano sagrada, que llamaban Kab-ul ó la mano operadora. Según Stephens, se ha encontrado dicho símbolo en la tribu extinguida de los mandans, y entre los salvajes de las montañas Rocallosas, siendo el expresado símbolo antiquísimo, y usado en las religiones que existieron.

El número 7, que lo aplicaban á las 7 grutas y 7 familias, tenia tambien un objeto simbólico y religioso. Ved aquí su analogía. Dupuis, origen de los cultos, tom. 3º, pág. 409. «Se debe recordar que edificó una ciudad de 7 puertas; tenia cada una de ellas el nombre de un planeta, y para indicar la armonía celeste que preside al sol, arriba se colocaba el cielo de las fijas, ó el 8º cielo, que habitaba el Serpentario Cadmus, imágen del sol, jefe de la armonía universal. Esta teología se explicaba tambien por un buque simbólico que estaba lleno de la luz etérea. En su popa se veían 7 hermanos enteramente iguales, que lo gobernaban.

Segun parece, las descripciones geológicas y paleontológicas que existen en los manuscritos mayos, quichees, cakchiquel y mexicanos, son admirables, y dichosamente el abate Brasseur de Bourbourg ha encontrado la clave ó abecedario que tenían aquellos pueblos, y con ella se podrán descifrar los manuscritos de Dresde, y otros que copia Kingsboroug en su obra, y donde indudablemente hay noticias interesantes.

No se pueden agregar las figuras que se

mencionan, por no haber quien las grave; pero un amigo mio piensa llevar este artículo á México, y publicarlo con los grabados.

Espero se me disimulen las faltas que haya cometido, pues no soy mas que aficionado.

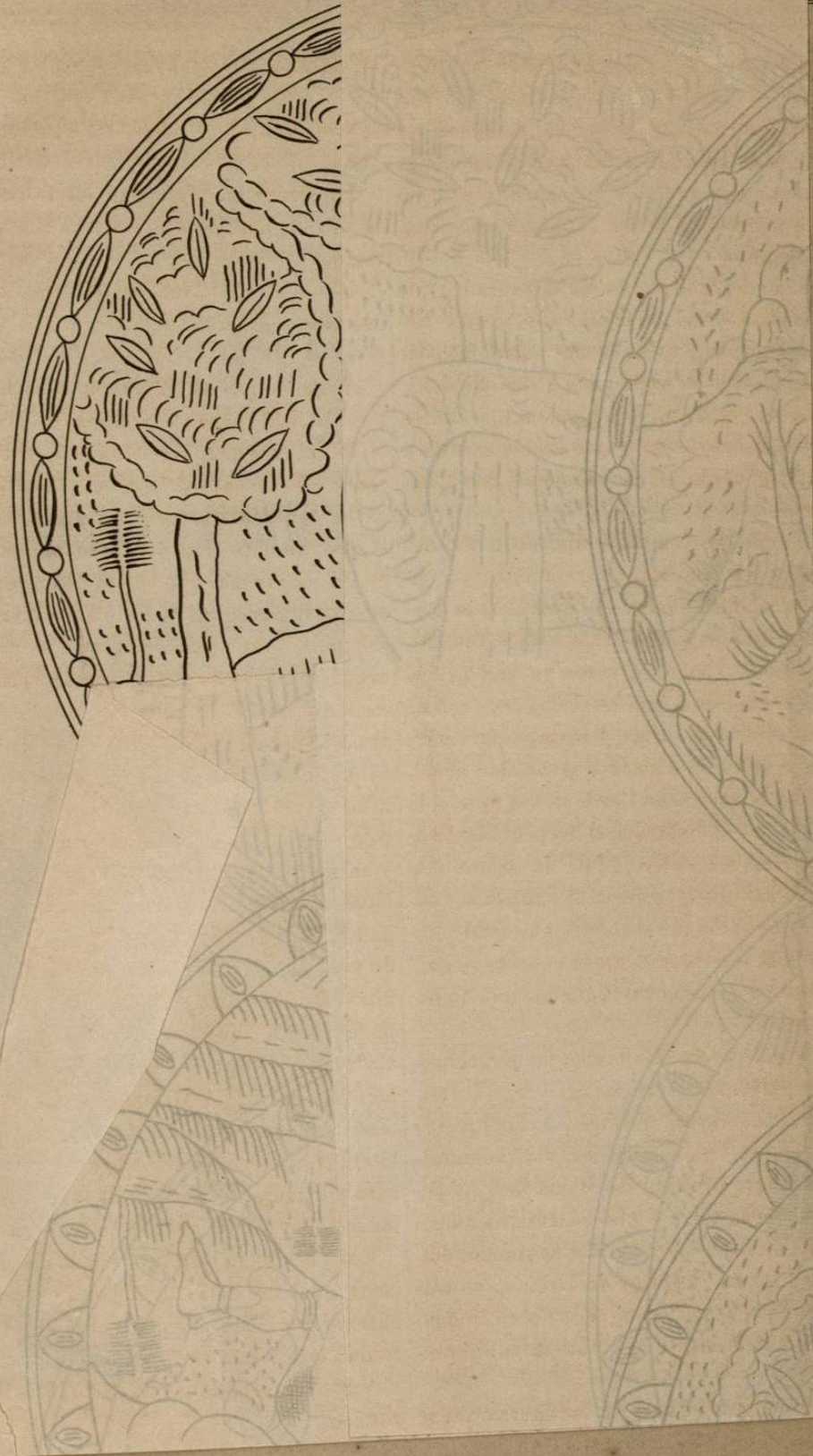
Quedo de vdes., señores editores, seguro servidor.—*J. M. Melgar.*

Acabo de leer en la correspondencia especial del «Progreso» fechada en México el 18 del presente, la noticia de la publicacion de un ensayo ó estudio comparativo entre las pirámides egipcias y mexicanas, lo que me hace suponer, que aunque no puedo juzgar mas que por el título, que se cree sean los egipcios los que vinieron á este país, y como yo opino que los primeros fueron fenicios y los segundos islandeses, aunque con la religion de los magos, como lo prueba la pared de Chichen Itza, de que he hecho mencion, agregaré que no solo los egipcios tuvieron pirámides como símbolo religioso, sino tambien otros pueblos, y en apoyo de mi opinion cito lo siguiente: Dupuis, «Oríg. de los cultos,» tomo 3º, página 496. «Estrabon habla de una pirámide y de un sepulcro levantado en Babilonia al famoso Belo.» Misma obra y tomo, página 505. Ved lo que sobre esto dice Cadrenus: «Nembrod, que tenia el nombre de Orion, edificó á Babilonia y fué el primero que reinó entre los *Asirios*. Se llamó tambien Saturno, del nombre del planeta; tuvo por mujer á Semíramis, que inventó los frenos y construyó *las pirámides*.»

Los persas tambien tuvieron la pirámide como símbolo de la divinidad ó del sol, y afirman que Mithra, su dios, fué el primero que erigió esta clase de monumentos.

Veracruz, Diciembre 25 de 1870.—*Mel-*

gar.



n del
go por
útil y
á los
n gus-
de la

ste gé-
ública,
sos de
nату-
me de
senti-
la re-

n natu-
tial de
espe-

